

Tiempo Vocacional en Manatí, Puerto Rico.

Rosa Caraballo y Carlos Ayala

¿Qué harías tú si no tuvieras miedo?

Este es el lema propuesto como inspiración para el tiempo vocacional marista de este curso 2018. Es por esta razón que desde el pasado 10 al 21 de septiembre vivimos este espacio de encuentro y reflexión sobre aquello a lo que Dios nos llama.

El Tiempo Vocacional fue un momento pastoral y pedagógico que tiene la intención de favorecer la reflexión sobre la vocación de forma integral, proponiendo dinámicas, presentaciones, tareas y espacios formativos para toda la Comunidad Educativa Marista.

La vocación no es algo abstracto sino una respuesta que acontece en el aquí y ahora de la vida y de la historia. No se puede confundir con el ejercicio de una profesión, aun cuando ambas pueden estar interrelacionadas. La profesión es un medio que puede favorecer la realización de la vocación, y lo mejor fuese que esta profesión se escoja a partir de la conciencia vocacional personal, y de esta forma se torne en expresión viva de autorrealización, en el deseo de servir, en la misión y la promoción de la vida.



“Así que no temas,
porque yo
estoy contigo;
no te angusties,
porque
yo soy tu Dios.
Te fortaleceré
y te ayudaré...”

Isaías 41, 10

To2 Hermanos

<http://to2hermanos.org>

e-mail: pastoralvocacional@maristasac.org

Twitter: @To2Hermanos

Facebook: To2 Hermanos



To2 Hermanos Soñando Juntos

Revista Marista de Pastoral Vocacional

Nº 56 - septiembre 2018

La otra humanidad

Gen Rosso (Por la Paz)

¿A dónde iremos a parar si seguimos así?
No existe ya vergüenza, ni siquiera pudor.
Continúa violencia, escándalos por doquier.
¿Dónde se ha ido todo gran ideal?
El mundo hoy a veces se presenta un poco oscuro,
importa solamente la noticia cruda y dura.
Se vive a costa de otros, se abusa del más débil.
¿Y quién podrá mostrarme la verdadera humanidad?

Conozco otra humanidad:
la que a menudo encuentro por la calle,
la que nunca grita y no sobresale
por encima de la otra gente.
Conozco otra humanidad:
la que no estafa nunca a su vecino
y sabe ganarse el pan cotidiano
con sus propias manos.

CREO, CREO EN ESTA HUMANIDAD
QUE VIVE EN EL SILENCIO, QUE SABE PERDONAR
QUE SUFRE, QUE SONRIE Y SE CONMUEVE,
Y QUE QUIERE CONSTRUIR LA NUEVA HUMANIDAD.

Conozco otra humanidad:
la que avanza contra la corriente,
la que está dispuesta a dar toda su vida
y morir por la propia gente.
Conozco otra humanidad: la que no piensa
sólo en sí misma pues es muy consciente
que hay mucha gente que de hambre muere.



Solidarios
para cambiar el mundo

CONTÁCTANOS

Guatemala

Hno. Edgardo López
edgardolopezrios@hotmail.com

Cuba

Hno. Héctor Ávalos
hectoravalosgil@hotmail.com

El Salvador

Hno. Alejandro Herrera
h.alejandro.fms@gmail.com

Puerto Rico

Hno. Manuel Vallejo
manolovallejo@hotmail.com

Coordinador Provincial

Hno. Carlos Vélez
velezcacho@hotmail.com

Nicaragua

Hno. Ismael González
ismaelfms@hotmail.com

Costa Rica

Hno. Luis Guardado
luisguardados@outlook.com

SOLIDARIDAD

La solidaridad hoy.

La solidaridad es la adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros. En un mundo rápido y competitivo muchas personas tienden a pensar que la clave para sobrevivir está en buscar sólo su beneficio personal, sin importar lo que ocurre con los demás, se les llama individualistas. Al no dar ayuda, tampoco la reciben. Pienzan sólo en sí mismas y efectúan cada acción evaluando su propia conveniencia.

La solidaridad nos obliga a ir más allá de nosotros mismos, de nuestros intereses personales o necesidades particulares. Este valor nos invita a preocuparnos por otras personas. Somos solidarios cuando nos damos cuenta de que existen individuos o grupos a los que podemos ayudar: gente que sufre hambre o pobreza extrema, que es discriminada, que vive las consecuencias de un desastre natural, que padece alguna enfermedad, etcétera. Pero esto no basta. Para que la solidaridad esté completa no es suficiente darse cuenta de que podemos brindar apoyo, sino hacerlo. Es decir, se trata de reconocer las necesidades de los demás y actuar. Existen muchas formas en las que puedes poner en práctica la solidaridad.



Se puede ser solidario contribuyendo con nuestro dinero, nuestro trabajo, nuestro tiempo o dando ánimos a quienes lo necesitan. También lo hacemos cuando se requiere recaudar fondos o prestar servicio en favor de los más necesitados. Y cuando varias personas colaboran para alcanzar un bien común, la solidaridad permite lograr cosas que los individuos por sí solos nunca podrían conseguir.

La solidaridad es nuestro valor.

Una persona solidaria está dispuesta a dar lo mejor de sí y a unir su esfuerzo al de los demás para conseguir metas comunes que los beneficien a ellos como grupo, pero también a otras personas con causas distintas a las propias que por algún motivo están en desventaja. Ser solidario consiste en ponerse en el papel de quienes sufren un problema o tienen una necesidad e invitar a otros a que se unan para ayudarlos. La solidaridad es un valor útil en todos los ámbitos: permite el apoyo entre los diversos miembros de una familia, construye comunidades urbanas y escolares más sólidas y resistentes, edifica naciones en las que todos los individuos se sienten responsables y trabajan por el bien común. La unión entre las personas da origen a cuerpos compactos, unidos y enteros con poder y capacidad de transformación mayores al que tienen sus integrantes por separado.



¿Y tú qué piensas...?

- ¿Te consideras una persona solidaria? ¿Por qué?
- ¿Has trabajado como voluntario para alguna asociación que apoye a los necesitados? Cuéntanos tu historia.

SOLIDARIDAD MARISTA

Desde los inicios...

Marcelino Champagnat se preocupaba por los pobres, los huérfanos, los ancianos y desatendidos, o sea, situaciones que trascendían la educación formal. Son diversas las iniciativas que emprendió junto con los primeros hermanos, para responder a las urgencias y realidades de su tiempo. Por ejemplo:

- En la comunidad de La Valla, en 1820, intervino para que acogiesen a niños de la calle, como Jean- Baptiste Berne;
- en el terreno del Hermitage, en 1833, edificó un sencillo asilo, para acoger ancianos y mendigos;
- en 1838, en París, matriculó a dos Hermanos en un curso de capacitación para trabajar con sordomudos.

Dos Hermanos, Superiores Generales Maristas, nos hablan de la solidaridad y la opción por los más necesitados:

“Solidaridad no significa compasión como sentimiento difuso, ni tristeza momentánea, sino una Determinación firme y perseverante de comprometerse por el otro” (H.Charles Howard).

Nos engañamos al pensar que podemos relacionarnos con Dios sin preocuparnos constantemente por los miembros más débiles de la sociedad y analizar honradamente de qué manera nuestro modo de vida contribuye a su dolorosa situación. Una espiritualidad que se tenga por tal no puede desentenderse de las personas que sufren la pobreza. No puede olvidarse de sus problemas ni dejar de cooperar para que la sociedad sea cada vez más justa” (H. Seán Sammon).



FUNDAMAR (Fundación Marista)

Es una organización marista dedicada a promover personas comprometidas en construir una sociedad justa y solidaria; abiertas a la defensa de la dignidad de las personas, especialmente en favor de la niñez y la juventud, a través de proyectos de desarrollo humano y experiencias de servicio voluntario.

Voluntariado Marista

“Los gritos del mundo, especialmente los de los pobres, tocan el corazón de Dios y también el nuestro” (Agua de la Roca 127).

El voluntariado Marista de servicio es una opción abierta para exalumnos, integrantes de Remar, Fraternidades Maristas, padres y madres de familia, maestros y otras personas.

El voluntario es la persona, no menor de 20 años, que, por elección propia y libre, dedica una parte de su tiempo a la acción solidaria y altruista, sin recibir remuneración por ello.

Es un espacio que se ofrece a todos y que busca impulsar la opción preferencial por los pobres excluidos entre los distintos grupos de actores de la Provincia Marista de América Central, a través de programas que promuevan la solidaridad y que favorezcan relaciones personales con grupos de población vulnerable, empobrecidos o marginados.

¿Cómo prepararse?

1. Contactar con FUNDAMAR.
2. Acompañamiento personal del voluntariado.
3. Selección de la experiencia (lugar, fecha y misión).
4. Entrar en relación con la comunidad de destino.
5. Preparación sanitaria en función del destino.
6. Acompañamiento durante el desarrollo de la experiencia.
7. Análisis y evaluación de la experiencia.